

Santiago del Estero se reunieron todos los sacerdotes de la Arquidiócesis junto a Monseñor Siluan. Los temas que se discutieron en dichas reuniones fueron tanto pastorales, administrativos como espirituales. La base de los temas tratados estuvo puesta en las distintas respuestas de los clérigos a los cuestionarios enviados a las instituciones parroquiales como las damas, los jóvenes y la Catequesis. Los dos días de trabajo sirvieron como espacio de oración, de diálogo y de puesta en común. La unidad del clero arquidiocesano en torno a Monseñor Siluan quedó expresada en el documento que redactaron los mismos. La visión obtenida fue el desafío de construir una verdadera comunidad.

Congreso General Arquidiocesano

Durante los días 10 y 11 de mayo se realizó el Congreso General Arquidiocesano de nuestra Iglesia en la provincia de Santiago del Estero. Los distintos participantes que representaron a todas las parroquias y las escuelas de Argentina se congregaron a fin de concretar reuniones de trabajo en distintas comisiones: los centros ortodoxos, las damas, la Juventud, la Catequesis y las Escuelas. Cada comisión presentó el día sábado una conclusión del trabajo realizado, las distintas propuestas y los objetivos a cumplir. La Mesa Ejecutiva Arquidiocesana quedó formada por: Dr. Tomás Figueroa (Vicepresidente I), Jorge Ksairi (Vicepresidente II), Susana Hillar de Rovere (Tesorera), Carlos Sahade (Protesorero), César Sarquis (Secretario), César Roman (Prosecretario). Los vocales del Consejo Central Arquidiocesano son: Juana Sadir de Asfoura (Tucumán), Marta Zeid (Mendoza), Enrique Cabrera (Salta), Olga Avila (Santiago), Norberto Isa (Rosario), Marcelo Aylan (Pergamino), Ruben Castillo (Tucumán), Roberto Saquer (Buenos Aires) y Carlos Tahan (Córdoba). Al finalizar el Congreso Arquidiocesano, Monseñor Siluan expresó su agradecimiento a la Mesa

Ejecutiva saliente y a la elegida, al Gobierno de Santiago del Estero por todo el apoyo prestado para esta ocasión, al Rev. Padre Gregorio Makantassis y a todos los miembros de la Parroquia San Jorge de Santiago del Estero y a todos los participantes.

Ordenación del Diácono Gabriel

El domingo 11 de mayo, Su Eminencia Monseñor Siluan ordenó diácono al Subdiácono Gabriel (Federico) Coronel. El nuevo diácono es oriundo de la provincia de Tucumán donde realizó sus estudios primarios y secundarios. Posterior a ello Monseñor Kirilos Doumat (De eterna memoria) lo envió al Líbano para estudiar en la Facultad de Teología San Juan Damasceno de la Universidad del Balamand. Allí, luego de estudiar los idiomas universitarios (árabe, griego e inglés) el Diácono se licenció en Teología en Junio de 2006. Desde su regreso a Argentina se desarrolla como Secretario del Arzobispado de nuestra Iglesia y es el Responsable Juvenil a nivel Arquidiocesano. En el mes de enero pasado contrajo matrimonio con Amelia Quintana y juntos sirven a la comunidad de Buenos Aires. Posterior a la Liturgia, el nuevo Diácono recibió los saludos del gran número de fieles que se dio cita en la Parroquia San Jorge. Un almuerzo comunitario se llevó a cabo en el Club Sirio Libanés de la provincia para culminar el Congreso y para celebrar la nueva ordenación para nuestra Arquidiócesis. ¡Muchas felicidades para ambos, bendito y consagrado diaconado tengan!

Lecturas de la semana

Lunes 19:	Hechos 10:1-16 y Juan 6:56-69
Martes 20:	Hechos 10:21-33 y Juan 7:1-13
Miércoles 21:	Hechos 26:1-5 y Juan 10:1-9
Jueves 22:	Hechos 10:34-43 y Juan 8:12-20
Viernes 23:	Hechos 10:44-11:10 y Juan 8:21-30
Sábado 24:	Hechos 12:1-11 y Juan 8:31-42
Domingo 25:	Hebreos 12:1-10 y Juan 4:5-42



La Voz del Señor

Año VII - Nro 20 - 18 de mayo de 2008
Domingo del Paralítico

¿Acostado o curado?

“Y dijo a los judíos que era Jesús el que le había curado”

La curación del paralítico pone en evidencia el modo en que los judíos negaban la identidad y la autoridad de Cristo. San Cirilo, Patriarca de Alejandría (+444), la figura eminente del *Tercer Concilio Ecuménico* (431) reunido en Éfeso, explica en qué consiste la divergencia entre la misión del Señor y su propia interpretación del sábado.

En primer lugar, San Cirilo observa cuando ocurrió el milagro. En efecto, El Señor *“subió a Jerusalén”* después de haber predicado a los samaritanos y sanado al hijo de un cortesano en Cafarnaúm en Galilea. En ambas regiones, que no son judías, la presencia del Señor fue salvífica. Tanto en Samaria como en la casa del cortesano, muchos creyeron en Él. La recepción y la obediencia al mensaje evangélico fueron exitosos. En cambio, los judíos condenaron al Señor por haber sanado al paralítico el día sábado, en lugar de maravillarse y agradecer. Además, ellos buscaban perseguirlo y matarlo.

En segundo lugar, San Cirilo admira la benevolencia del Señor hacia el paralítico. *“Jesús lo vio (al paralítico) acostado, y conociendo que llevaba ya mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado?”*. El Señor no esperó a que él se lo solicitara, sino que se adelantó a su pedido, por Su inmensa bondad y compasión, como si corriera hacia él compartiendo su dolor. Fue

claro que el Señor no preguntó por ignorancia, ya que la enfermedad crónica era muy visible y que el enfermo deseaba mucho la curación, sino que inquiría para poder así revelar su firme resolución e intención de ofrecerle su gracia, en la espera de la respuesta del mismo enfermo.

En tercer lugar, San Cirilo medita acerca de la curación. En efecto, el Señor ordenó al paralítico: *“Levántate, toma la camilla y anda. Al instante quedó el hombre sano, y tomó su camilla y se fue”*. No hay una previa oración para que no Lo consideren como uno de los santos profetas, sino que Él, como Señor de las Potestades, ordenó con autoridad que sea así, diciéndole que se vaya a su casa llevando su camilla como señal de su curación. Por su obediencia y fe, el paralítico ganó para sí la gracia tan deseada.

En cuarto lugar, San Cirilo comenta la reacción blasfematoria de los judíos acerca de lo ocurrido por la sentencia del profeta Jeremías: *“Pueblo necio e insensato, que tiene ojos y no ve”* (5, 21), porque le dijeron al paralítico: *“Es sábado. No te es lícito llevar la camilla”*. Así mostraron mayor ignorancia. En lugar de maravillarse ante el poder del Sanador y su misericordia, se enfurecieron solamente para reprochar y revocar la obra de Dios, y se mostraron incluso inhumanos al hecharle la culpa al enfermo por quebrantar la ley, a aquel quien con dificultad recuperó la salud, como si le ordenara ilógicamente acostarse nuevamente, pensando que el sábado sería honrado si permaneciera enfermo.

En quinto lugar, San Cirilo explica la actitud del paralítico ante la acusación de los judíos. En primera instancia, les dijo: *“El que me ha curado me ha dicho: Toma tu camilla y vete”*. Siendo acusado con violencia de desobedecer la ley, el paralítico contestó que todo le había sido ordenado por Aquel quien es el Dador de la Vida. Fue todo esto como si les dijera a los judíos que quien le había curado merece más honores que el sábado, porque ¿cómo hacer tales cosas es ilegal, o poseer

tal poder divino podría estar contra la voluntad de Dios? Además, en una segunda instancia, cuando el curado reconoció la identidad del Señor, informó a los judíos, no para que ellos castigaran al Señor, e incurrir por ello en un juicio peor por supuesta blasfemia, sino, para que puedan conocer al maravilloso Médico. La prueba que tal fue su intención se percibe en sus mismas palabras: no dijo que Jesús era quien transgredió el sábado, sino que fue quien lo había sanado.

En sexto lugar, San Cirilo examina la actitud del Señor hacia el paralítico sanado. Después de la curación, el Señor desaparece de escena, porque no era el tiempo adecuado para enfrentarse con los judíos, pero aparece nuevamente para decirle al curado: *“Mira que has sido curado; no vuelvas a pecar, no te suceda algo peor”*. Si, en una primera instancia, le ofreció al paralítico la salud del cuerpo, ahora quiso dejarle un mensaje para su alma: guardar la gracia recibida, sino padecería una molestia peor que la enfermedad.

La lectura del evangelio se cierra aquí. Pero es interesante observar la continuación cuando se produce el enfrentamiento de los judíos con Jesús, así como le relata el Evangelio y lo explica San Cirilo.

En efecto, *“Los judíos perseguían a Jesús por haber hecho esto en sábado... buscaban con más ahínco matarlo”*. Esta manía se explica por la violación del sábado, como si estuviera prohibido hacer el bien el día de sábado, como si fuera ilegítimo padecer al sufriente y al enfermo, y fuera posible abandonar la ley del amor y de la solidaridad fraternal, o la gracia de la ternura. En varias circunstancias, el Señor mostró lo absurdo de la obediencia ciega de los judíos a la ley del sábado, por la discriminación que hacían en la práctica: *“Hipócritas, ¿cualquiera de vosotros no suelta del pesebre su buey o su asno en sábado y lo lleva a abreviar? Pues esta hija de Abraham, a quien Satanás tenía ligada dieciocho años ha, ¿no*

debía ser soltada de su atadura en día de sábado?” (Lc 13:15). Por eso, merecieron el reproche del Señor: *“¿No estáis equivocados por no entender las Escrituras ni el poder de Dios?”* (Mc 12: 24).

Ante la persecución de los judíos, el Señor les contestó: *“Mi Padre sigue obrando todavía, y por eso obro yo también”*. Afirmó, por una parte, que Él era el Hijo Unigénito, y por otra parte, que Él hace todo juntamente con el Padre, aún en día sábado. Los judíos, en realidad, atribuyeron únicamente al Padre la dádiva de la Ley a Moisés, y no tenían que obedecer a otro. Sin embargo, la afirmación del Señor, especialmente en un día sábado, tiene una resonancia especial. El Señor es quien ordena a toda la creación todos los días, incluso los sábados, de modo que todo sigue vivo: el sol aparece, los árboles crecen, las frutas maduran, las fuentes de agua se deslizan, etc., para proveer a las necesidades del hombre. ¿Por qué pues están acusando a Dios si es Él quien hace todas las cosas? ¿Acaso Dios viola la Ley? ¿Acaso entendieron lo absurdo de su razonamiento y de su actitud?

En realidad, tal fue su manía que no dejaron de perseguir al Señor hasta que concretaron sus deseos y Lo crucificaron. Sin embargo, por su muerte, el Señor continuó la obra de su Padre, resucitando de entre los muertos, y ofreciendo su victoria a toda la humanidad. Por ello, con san Cirilo, exclamamos: ¡*“Cristo resucitó”!*

+ **Metropolitano Siluan**

Tropario de la Resurrección (Tono 3)

“Que se alegren los celestiales y que se regocijen los terrenales, porque el Señor desplegó la fuerza de su brazo, pisoteando la muerte con su muerte y, siendo el primogénito de entre los muertos, nos salvó de las entrañas del Hades y concedió al mundo la gran misericordia”

Kontakión de Pascua (Tono 8)

Aunque descendiste al sepulcro, Tú que eres

Inmortal, borraste el poder de infierno y levantaste Victorioso, ¡Cristo Dios! Y a las mujeres portadoras del bálsamo dijiste: ¡Regocijaos! Y a Tus discípulos otorgaste la paz, Tú que otorgas la resurrección a los caídos.

Hechos de los Apóstoles (9:32-42)

En aquellos días, Pedro, que andaba recorriendo todos los lugares, bajó también a visitar a los santos que habitaban en Lida. Encontró allí a un hombre llamado Eneas, tendido en una camilla desde hacía ocho años, pues estaba paralítico. Pedro le dijo: *“Eneas, Jesucristo te cura; levántate y arregla tu lecho.”* Y al instante se levantó. Todos los habitantes de Lida y Sarón le vieron, y se convirtieron al Señor. Había en Jope una discípula llamada Tabitá, que quiere decir Dorkás. Era rica en buenas obras y en limosnas que hacía. Por aquellos días enfermó y murió. La lavaron y la pusieron en la estancia superior. Lida está cerca de Jope, y los discípulos, al enterarse que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres con este ruego: *“No tardes en venir a nosotros.”* Pedro partió inmediatamente con ellos. Así que llegó le hicieron subir a la estancia superior y se le presentaron todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los mantos que Dorkás hacía mientras estuvo con ellas. Pedro hizo salir a todos, se puso de rodillas y oró; después se volvió al cadáver y dijo: *“Tabitá, levántate.”* Ella abrió sus ojos y al ver a Pedro se incorporó. Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva. Esto se supo por todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

Santo Evangelio según San Juan (5:1-15)

En aquél tiempo, subió Jesús a Jerusalén. Hay en Jerusalén una piscina Probática que se llama en hebreo Betzatá, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua. Porque el Ángel del Señor se lavaba de

tiempo en tiempo en la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, recobraba la salud de cualquier mal que tuviera. Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: *“¿Quieres recobrar la salud?”* Le respondió el enfermo: *“Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo.”* Jesús le dice: *“Levántate, toma tu camilla y anda.”* Y al instante el hombre recobró la salud, tomó su camilla y se puso a andar. Pero era sábado aquel día. Por eso los judíos decían al que había sido curado: *“Es sábado y no te está permitido llevar la camilla. Él les respondió: “El que me ha devuelto la salud me ha dicho: Toma tu camilla y anda.”* Ellos le preguntaron: *“¿Quién es el hombre que te ha dicho: Tómala y anda?”* Pero el curado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido porque había mucha gente en aquel lugar. Más tarde Jesús lo encuentra en el Templo y le dice: *“Mira, has recobrado la salud; no peques más, para que no te suceda algo peor.”* El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que le había devuelto la salud.

Noticias

Agenda de Monseñor Siluan

Los días 4 y 5 de mayo, Su Eminencia Monseñor Siluan visitó las provincias de Salta y de Tucumán. En dichos lugares pudo encontrarse con los jóvenes y la comunidad toda y mantener charlas en las distintas parroquias. Las charlas giraron alrededor del tema *“La vida de la Resurrección”* y la concurrencia fue importante en ambos lugares. También Monseñor se encontró con los Centros Ortodoxos y las demás Instituciones en el Norte Argentino quienes expresaron su alegría por recibir a Su Eminencia al menos un día.

Reunión del Clero Arquidiocesano

Los días 7 y 8 de mayo, en la provincia de